

## IV DOMINGO DE CUARESMA "LAETARE" 14 DE MARZO DE 2021



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA GRANADA

### *La oración es una cuestión de amor*

Muy a menudo pienso en la insistencia de Jesús en que oremos, avalada por su vida y sus palabras. Todo nos provoca a la oración: Él nos invita a orar, Él hace oración permanentemente. Basta recordar sus palabras: «Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis y se realizará» (Jn 15, 7). Pero nos cuesta creer en ellas, entre otras cosas porque nos falta fe, necesitamos más fe. Jesús mismo nos lo dice: «Si tuvierais

**PALABRA** una fe como un grano de mostaza». Todo lo conseguiremos si tenemos fe. ¿No recordáis a aquel buen hombre que se acerca a Jesús, le escucha que «todo es posible para quien cree» y le responde: «¿Creo, Señor, pero aumenta mi fe»? Tengamos la mirada siempre puesta en quien todo lo puede y tengamos valentía. Valentía para pedir no solamente para que nos dé algo de lo que necesitamos, sino sobre todo para conocer más y más a Jesús. Se trata de hacer una oración de confianza absoluta en el Señor sabiendo que nos escucha. Hay que tener valor para llamar a su puerta, conscientes de que siempre nos la abre. Recordemos: «Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis y se realizará» (Jn 15, 7).

**YIYA** Para orar con esa confianza total y absoluta que nos pide el Señor, hemos de descubrir con asombro algo esencial: que Dios solo sabe de amor. Él no conoce el odio. Qué bien nos lo muestra Jesús en la cruz: «Perdónalos porque no saben lo que hacen». Debemos conocer el amor de Dios hacia nosotros, descubrir que estamos envueltos en este amor: «Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor» (Jn 15, 10). ¡Cuántas veces hemos recurrido a verificar la belleza de la creación, la de quien hace la misma y la de a quien se la manda cuidar! El salmo 8 nos manifiesta con claridad lo que nos quiere Dios a los hombres y la atención con la que nos trata. Creados por amor, estamos destinados a amar: «Al ver el cielo obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de Adán, para que de él te cuides?» (Sal 8, 4-5).

**R**  
**A**  
**L**  
**A**  
**B**  
**R**  
**A**

Ante todo lo que Dios hizo para nosotros, contemplemos el misterio de nuestra existencia y necesariamente nos preguntaremos ¿por qué tanto amor hacia nosotros? Solo el ser humano es consciente de esta belleza; somos muy poco y pequeños, pero Dios nos pone al cuidado de todo lo que creó. El ser humano ha pasado por etapas de la historia muy diversas. En algunas de ellas hubo tristezas tremendas, oscuridades, nieblas... Dios parecía que estaba ausente y también los hombres lo abandonamos, pero Él estaba y está ahí, muy cerca de nosotros. Uno descubre por la historia de la humanidad que el ser humano puesto en relación con Dios jamás sintió el vacío y la intemperie. Siempre quedó alguien que habló a Dios de sus necesidades y Él supo dar una respuesta que restauró la esperanza e hizo brillar la luz. Él cumple su palabra: «No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros» (Jn 15, 16-17).

**Y**  
**I**  
**Y**  
**A**

La vida de quien hace oración, de quien mantiene un diálogo abierto con Dios, con independencia de las circunstancias concretas, está iluminada y equilibrada. La oración da alegría, da luz y alegra el corazón al hacernos conscientes de que Dios nos ama, nos sostiene, nos alienta, nos lanza siempre a los demás, que son nuestros hermanos. No todos los hombres se atreven a hacer oración, pero te invito a probar. Entra dentro de ti mismo y verás que en tu vida no existe un monólogo, hay alguien del que tienes necesidad que te responde y te acompaña. Esta vida es un regalo de Dios y hay que vivirla en la alegría de un amor que envuelve. La manifestación más plena de ese amor nos la ha dado Jesucristo, que nos dijo cuando murió Lázaro: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Hasta en los momentos más duros de la existencia humana, Dios quiere mantener un diálogo abierto con nosotros y darnos su luz y su amor. En el encuentro con Marta, en las palabras que dijo, nos manifiesta hasta dónde llega el amor de Dios por nosotros. Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo» (cfr. Jn 11, 25-27).

**A**

Ese diálogo que tuvo Marta con Jesús lo podemos mantener nosotros en todos los momentos de nuestra vida. Descubramos que Dios nos hizo para Él, que nos guarda en su amor. Al ser conscientes de ello, surgirá la necesidad de darle gracias y alabarlo. Mira en el fondo de tu

R  
A  
L  
A  
B  
R  
A  
  
Y  
I  
Y  
A

corazón, pues hay una inquietud de un Tú que es Dios mismo, que nos hable y a quien podamos hablar. Hoy con más intensidad se da esa inquietud, quizá sin saber de dónde procede, pero existe, entre otras cosas, porque estamos diseñados por Dios, creados por Él para vivir según Él y en diálogo permanente con Él. En este sentido, quiero recordaros que:

1. La oración cristiana no es sometimiento ni esclavitud, es amistad, promesa, es comunión, es cercanía. Déjate amar por quien tiene una predilección única por ti.

2. La oración cristiana nos habla de un Dios que no ha permanecido en el silencio o la oscuridad, sino que ha entrado en relación con nosotros.

3. La oración cristiana es tu voz que se lanza a hablar y al encuentro de un Dios que hizo todo lo que existe, que te habla, te busca y te ama.

4. La oración cristiana te da el atrevimiento de decir a Dios: «Padre», de llorar ante Él y de pedirle lo imposible sabiendo que da respuestas.

5. La oración cristiana tiene un momento como el de los Reyes Magos: pones a los pies del Señor lo que eres y tienes, mostrando que crees que Él lo puede todo.

6. La oración cristiana te dispone a vivir en una relación de confianza; puedes pedirle todo, explicarle todo, contarle todo.

7. La oración cristiana te hace entrar en tal comunión con Dios que eres capaz de decirle: «Siempre como Tú, siempre como dices y actúas».

8. La oración cristiana te abre a la bondad y a la belleza de todo lo que existe, te abre a la luz, te saca del caos de tus cavilaciones, te torna a la verdad y a situarte en manos de Dios.

Con gran afecto os bendice,

**+Carlos, Cardenal Osoro Sierra**  
**Arzobispo de Madrid**

# SAGRADAS ESCRITURAS

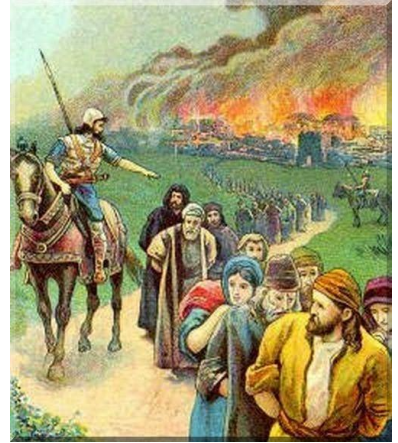
## PRIMERA LECTURA 2 Crón 36, 14-16. 19-23 *La ira y la misericordia del Señor serán manifestadas en el exilio y en la liberación del pueblo*

*La referencia continua a la palabra de los profetas subraya la fidelidad-verdad de Dios: él actúa siempre según un designio de salvación, pero exige al hombre la acogida dócil y la colaboración activa.*

Lectura del segundo libro de las Crónicas.

EN aquellos días, todos los jefes, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las aberraciones de los pueblos y profanando el templo del Señor, que él había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les enviaba mensajeros a diario porque sentía lástima de su pueblo y de su morada; pero ellos escarnecían a los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor se encendió irremediablemente contra su pueblo. Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, incendiaron todos sus palacios y destrozaron todos los objetos valiosos. Deportó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada. Fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio de Jeremías: «Hasta que la tierra pague los sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta cumplirse setenta años». En el año primero de Ciro, rey de Persia, para cumplir lo que había dicho Dios por medio de Jeremías, el Señor movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así dice Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a ese pueblo, puede volver. ¡Que el Señor, su Dios, esté con él!».

Palabra de Dios



## SALMO Sal 136, 1-2. 3. 4-5. 6 *R/. Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.*

*Este salmo canta la nostalgia de Jerusalén, la tristeza por ella, el amor y fidelidad a ella, y a la vez la certeza de que -aunque parezca derruida- tiene un futuro espléndido. El cristiano se sabe desterrado mientras peregrina lejos del Señor. Todos los santos han experimentado el anhelo de la santidad no alcanzada y el ardiente deseo del cielo. Tristeza y alegría son en el cristiano, a menudo, inversas de las del mundo.*

- 🌿 Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras. R/.
- 🌿 Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: «Cantadnos un cantar de Sión». R/.
- 🌿 ¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha. R/.

Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías. **R/.**

## SEGUNDA LECTURA Ef 2, 4-10 **Muertos por los pecados, estáis salvados por pura gracia**

**San Pablo describe el designio de salvación del Señor. Amor y vida son los dos términos esenciales. La redención revela que Dios es amor y gracia a rebosar. El mediador de la salvación es Jesucristo: asumiendo un cuerpo semejante al nuestro, con su muerte vence nuestra muerte, con su resurrección nos abre el camino. La omnipotencia de Dios se manifiesta en su amor.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

**HERMANOS:** Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo —estáis salvados por pura gracia—; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él, para revelar en los tiempos venideros la inmensa riqueza de su gracia, mediante su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y esto no viene de vosotros: es don de Dios. Tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de antemano dispuso él que practicásemos.

**Palabra de Dios**

## VERSÍCULO antes del Evangelio **Cf. Jn 3, 16**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito; todo el que cree en él tiene vida eterna.

## SANTO EVANGELIO Jn 3, 14-21 **Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él**

**En el desierto había que mirar a la serpiente de bronce para ser curados, ahora se debe creer en Jesús. El envío del Hijo es para una misión de salvación. La elevación de Jesús en la cruz como maldito, aunque represente el culmen de la ignominia, constituye también el máximo de su gloria.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan.





«LO mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

**Palabra del Señor**



# SAGRADAS ESCRITURAS

# HACEMOS PARROQUIA

-  **Miércoles a las 19.30h... Charla... SAN JOSÉ Y LA VIDA CONSAGRADA.**
-  **Jueves Eucarístico:**
  - **Exposición del Santísimo en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.**
  - **Adoración Parroquial de 20 a 21h.**
-  **Próximo viernes... Solemnidad de San José (Día de Precepto) Día del Seminario. Las colectas irán íntegramente destinadas a nuestro Seminario Conciliar.**
- **Misas: 10, 11, 12, 13 y 19h.**
- **La Misa del jueves de 19h, será de San José.**
-  **Domingo 21... A LAS 20H... CONCIERTO VOCES GRAVES DE MADRID. EJERCICIOS ESPIRITUALES... de 18 al 21 de marzo. Más información en Sacristía.**
- CONVIVENCIA DE SEMANA SANTA. Del 28 al 31 de marzo. Más información en Sacristía.**
- 16-18 DE ABRIL... II RETIRO DE EMAÚS MUJERES. Más información en los carteles.**

## *Ejercicios espirituales*

Organiza Parroquia  
Ntra. Sra. de la Granada

**Del 18 al 21 de Marzo**

**Casa Amor de Dios  
(Las Rosas-Madrid)**

(Plazo límite de Inscripción día 7 marzo -  
-15 plazas máximo-  
- Posible incorporación en cualquiera de  
los días)



C  
A  
M  
I  
N  
E  
M  
O  
S  
E  
N  
L  
A  
L  
U  
Z



## DÍA DEL SEMINARIO 2021

### Padre y hermano, como san José Oración

Dios, Padre de todos,  
que has dado la vida a los  
hombres para que  
te conozcan y te alaben  
agradecidos,  
danos la alegría de sentirnos un  
solo pueblo tuyo.  
Señor Jesucristo,  
que te has abajado para ser  
nuestro hermano  
y caminas junto a nosotros,  
enséñanos a no pasar de largo  
ante el dolor  
del hermano caído junto al  
camino.

Espíritu Santo, vivifica y  
mueve el corazón  
de nuestros pastores para  
que experimenten  
cada día el consuelo de  
caminar como hermanos,  
en medio del pueblo,  
haciendo presente,  
como san José, la ternura  
del Padre.  
Alienta en el corazón de  
muchos jóvenes  
la llamada al sacerdocio  
para que,  
hombres de comunión,  
sirvan en la Iglesia y  
cooperen,  
por el anuncio del  
Evangelio,  
a alcanzar la fraternidad  
universal en ti.  
Amén.